

ROBERTO CEAMANOS LLORENS

EL DISCURSO BOLCHEVIQUE

El Parti Communiste Français
y la Segunda República española
(1931-1936)

BIBLIOTECA NUEVA

Índice

PRESENTACIÓN	9
PREFACIO	15
INTRODUCCIÓN	27
SIGLAS	39
CAPÍTULO PRIMERO.—«LA RÉPUBLIQUE CONTINUE LA MONARCHIE!» LA INSTAURACIÓN DE LA SEGUNDA REPÚBLICA	41
1. La crisis final de la Monarquía	43
2. La proclamación de la Segunda República	56
3. El afianzamiento del régimen <i>bourgeois</i>	66
4. La «complicidad» entre dos gobiernos <i>impérialistes</i> : el Mediterráneo occidental y Marruecos	86
CAPÍTULO SEGUNDO.—LA «FRUSTRADA» REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA BURGUESA. EL BIENIO REFORMISTA	101
1. Las reformas <i>bourgeoises</i> : ejército, reforma laboral, cuestión agraria y nacionalismos	102
2. <i>Socialfascistes</i> y <i>anarchofascistes</i> : líderes «traidores» a sus bases	111
3. La recomposición de la dirección del PCE	123
4. Europa: la paz en peligro y la amenaza del fascismo	132
5. La «colaboración» española con el <i>impérialisme</i> francés	145
CAPÍTULO TERCERO.—CONTRARREVOLUCIÓN Y FASCISMO. EL BIENIO RADICAL-CEDISTA ..	155
1. La «ofensiva del fascismo»: radicales y cedistas al frente de España y los su157cesos de febrero de 1934 en París	157
2. El fascismo «fase avanzada de la contrarrevolución»: el gobierno radical	166
3. El rédito político de la Revolución de Octubre	176
4. Las enseñanzas de Octubre	206
5. La República española al «servicio del imperialismo francés»: la ocupación de Ifni y Río de Oro	217

CAPÍTULO CUARTO.—«L'EXEMPLE DE L'ESPAGNE». EL FRENTE POPULAR	223
1. La formación del Frente Popular en Francia y en España	224
2. El triunfo del Frente Popular en España	241
3. La política reformista de 1936 como propaganda del PCF a favor del Front Populaire	248
4. La crítica de las derechas francesas a la España de 1936 y la respuesta del PCF	257
GALERÍA DE PERSONAJES	273
CONCLUSIONES	279
BIBLIOGRAFÍA	287
Publicaciones periódicas	287
Archivos, bibliotecas y páginas web vinculadas	287
Bibliografía	288
ÍNDICE ALFABÉTICO	305

Presentación

El libro que el lector tiene en sus manos es el resultado de una muy completa investigación historiográfica. Desde su primer trabajo importante sobre la evolución de la historia social francesa, los estudios publicados por Roberto Ceamanos se construyen a partir de un exhaustivo examen de las fuentes disponibles. Ésta es también la característica de este volumen, el cual demuestra, igual que en anteriores publicaciones, un conocimiento excepcional de las realidades y publicaciones francesas. Con esta valoración se quiere indicar no sólo un mérito académico —*El discurso bolchevique* cumple con la totalidad de los requisitos que se exigen a dicho nivel—, sino también señalar la capacidad de esta investigación para proporcionar al lector interesado una amplia visión comparada para la interpretación y la reflexión histórico-política. Un tema tan poco investigado hasta ahora como el de la política del Parti Communiste Français con respecto a la Segunda República va a disfrutar, en adelante, de una información que con frecuencia se ignoraba y va a ser, al mismo tiempo, una pieza indispensable en el debate abierto por el análisis de Carlos Serrano en *L'enjeu espagnol. PCF et guerre d'Espagne*. Roberto Ceamanos confirma, en el presente caso, que una cuestión histórica no se puede entender a través de atajos, sobre todo cuando se trata de un tema tan cargado de polémicas como el de las políticas llevadas a cabo por las organizaciones del movimiento comunista internacional, tan capaz por otra parte de alimentar esquematizaciones. Son conocidos los motivos del cambio en la estrategia comunista —en primer lugar los intereses de la URSS, elemento intocable del proyecto estalinista— que llevó a la dirección del Komintern desde un discurso público según el cual la república burguesa no introducía rupturas con la monarquía —incluso autoritaria del final del reinado de Alfonso XIII—, hasta hablar de un «régimen del pueblo» a cuya defensa tenía que dedicarse por completo el Partido Comunista de España.

Ahora bien, no era fácil para el comunismo francés resolver semejante contradicción en su discurso público. ¿Cómo afirmar que con el Frente Popular se conservaban los objetivos iniciales del bolchevismo —lo cual era una justificación imprescindible— y, al mismo tiempo, presentar un proyecto de defensa de la de-

mocracia, si bien «ampliada» hacia una mayor presencia de obreros y campesinos? Las visiones encontradas a las que dio lugar la nueva línea —«bloque popular» para quienes, Codovilla entre otros delegados de la Tercera Internacional, no había que cambiar sino unas cuantas apariencias, y «frente popular», cuya lógica la asumían en parte, en el caso de la Guerra Civil, Togliatti y Dimitrov¹— han sido analizadas a partir de los documentos del Komintern por Marta Bizcarrondo y Antonio Elorza². En su interpretación queda patente el amplio control de la «Casa» —llamaban así los responsables comunistas a lo que había empezado significativamente como «Centro»— sobre sus secciones nacionales. La dirección de la Internacional Comunista, y a través de ella Stalin, mantuvo una amplia capacidad de decisión que imposibilitó que los actores del movimiento disfrutaran de la suficiente libertad.

Al elegir como objeto de investigación, a partir de un sustancioso trabajo de consulta y estudio de sus principales publicaciones, el discurso público del comunismo francés, este libro es un testimonio de primer orden sobre una manera de asumir la cultura política bolchevique que ayudará a entender más claramente el papel que el comunismo francés desempeñó en el desarrollo, y también en las vicisitudes, del español —me atrevo a sugerir el interés de emprender un estudio acerca de los resultados de lo que pareció ser la influencia del comunismo italiano a partir de finales de los 60. En última instancia, decidía Moscú —y así lo hizo—. Pero para los comunistas españoles fue mucho más habitual y cercana la presencia de sus camaradas franceses y, sobre todo, contaron con el discurso difundido por el PCF, importante a la hora de determinar la orientación política que había que seguir. Si bien era difícil que el PCE emprendiera un proceso de bolchevización por su debilidad y la escasa continuidad de sus direcciones, tuvo la oportunidad de conocer un buen ejemplo a través de su «partido hermano» francés.

Este libro es un testimonio fundamental sobre la mirada del comunismo francés hacia el caso español y sobre el cambio que ésta experimentó a partir del Frente Popular. Desde ese momento, España se convirtió en un argumento para el PCF —antes de las dimensiones que «l'Espagne au cœur» adquirió tras la sublevación de los generales—. Roberto Ceamanos proporciona a ese respecto unos testimonios de primera magnitud acerca de la importancia de la utilización de la situación española por el comunismo francés cuando se trataba de justificar y exaltar la estrategia de Frente Popular. Era menos esperado, y por eso se trata también de algo decisivo, que el Octubre asturiano fuese objeto de tantas reflexiones y comentarios en el discurso público francés. No sorprende que sirva para insistir, con Viena, en el peligro del fascismo. Pero también se consideró nada menos que el «combate más crucial entablado por el proletariado internacional desde la revolución china», lo que servía para descalificar a los anarquistas que no habían estado en el proceso de resistencia a la presencia de la CEDA en el gobierno y no podían, además, mostrar una verdadera inserción en el combate universal de la clase obrera. El episodio da

¹ Cf. P. Togliatti, *Escritos sobre la guerra de España*, Barcelona, Crítica, 1979.

² M. Bizcarrondo y A. Elorza, *Queridos camaradas*, Barcelona, Planeta, 1999.

lugar a muchos comentarios sobre las modalidades de acción política, si bien de las plumas de los periodistas y responsables franceses que se dedican a explicar la situación española —algunos tan significativos como Gabriel Péri y, por supuesto, André Marty— no sale, ni se esboza, la idea de una nueva vía —de hecho se exaltan las aproximaciones de las bases obreras comunistas y socialistas a pesar de las reticencias y rechazos de los dirigentes socialistas—, y menos aún la de una posible ampliación de la democracia, la cual no deja de ser considerada insuficiente y plagada de peligrosas ilusiones.

España, con el ejemplo de Asturias, venía a ser, en un contexto político en evolución, un espacio donde eran posibles las grandes movilizaciones, y el discurso revolucionario las necesitaba para probar el deseo de cambio social de la clase obrera. Era la ocasión de subrayar que podían producirse nuevos encuentros entre las fuerzas del movimiento obrero gracias a la capacidad de movilización comunista. La puerta quedaba abierta para que, con un alcance limitado, se aceptaran ciertos cambios en la orientación política. El trabajo de Roberto Ceamanos muestra estos elementos de evolución en el discurso comunista que contribuyeron a que éste empezara a adaptarse, aunque fuera parcialmente, a la realidad española.

MICHEL RALLE
Université Paris-Sorbonne